

retiró su «hueste»⁴ para desplazarse a Valladolid y atender la citación de los jueces eclesiásticos encargados de resolver el contencioso que la Orden tenía con el arzobispo de Toledo por las iglesias santiaguistas situadas en la jurisdicción eclesiástica de la diócesis toledana⁵.

Junto al problema con el arzobispo de Toledo, se vivió en el seno de la Orden aquel otoño de 1241 ciertas tensiones entre el comendador mayor de Castilla –Rodrigo Bueso– y el maestre de la Orden, por cuestiones relacionadas con los derechos de los clérigos del convento de Uclés. Fue también por entonces cuando apareció en la escena castellana un santiaguista que gracias a su eficacia militar había ganado a pulso una reconocida fama en el reino de Portugal y que, en noviembre de aquel año, fue nombrado comendador mayor de Uclés –del reino de Castilla por tanto–, en el Capítulo General celebrado en León. Estamos hablando del que hasta entonces había sido comendador mayor de los santiaguistas en el reino de Portugal y que luego tardó un año justo en alcanzar la cúspide de la Orden; se trata, por supuesto, de Paio Peres Correia –más conocido en la historiografía castellana como Pelay Pérez Correa–.

Pero este hombre no vino solo a Castilla. Se puede probar que al poco tiempo de su nombramiento vinieron de Portugal sus primos⁶, Martín y Gonzalo Anes do Vinhal, junto al tío de ambos, Gil Gomes do Vinhal, que parece ser el hombre que dirigía las huestes portuguesas que colaboraron con los santiaguistas en la toma de algunos castillos situados en la comarca serrana de Albacete. Estos hombres intervinieron por su cuenta y riesgo desde el momento mismo de su llegada a Castilla haciéndose con varias fortalezas en la vertiente nororiental de la Sierra de Segura y que, a nuestro juicio, vino a condicionar la dirección del ataque final santiaguista hacia Segura; ataque que arrancando de Chinchilla, alcanzó la señera fortaleza serrana. Pero antes de hablar de las circunstancias que se dieron en torno a esta última operación, creemos necesario detenernos brevemente en aquella otra que le precedió en el tiempo por seguir el orden cronológico de los acontecimientos.

1. LA INCURSIÓN DEL OTOÑO DE 1241

⁴ «E contra el mandado del rey tornamos nuestra hueste». Estos son los términos que emplea el maestre santiaguista cuando explica la situación ante los jueces eclesiásticos.

⁵ Lomax, D. W.: *El arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada y la Orden de Santiago*. Hispania, n.º XIX. Madrid, 1959, págs. 323-365.

⁶ La madre de Pelay Pérez Correa, Dordial Peres de Aguiar, tenía una hermana llamada María que estaba casada con Johan Gomes do Vinhal. Como podemos suponer María y Johan eran los padres de Martín y Gonzalo Anes do Vinhal.